



AINKAA

Revista de Estudiantes de Ciencia Política
Volumen 5 - N° 9-10 / e-ISSN: 2590-7832
Enero - diciembre de 2021

Recibido: 11-10-2020

Aceptado: 03-03-2021

Cómo citar esta reseña: Cay-
cay-Carpio, R. (2021). Reseña: La cruel
pedagogía del virus, CLACSO. Ainkaa, Revista
deEstudiantesdeCienciaPolítica,5(9-10),140-147

De Sousa Santos,
B. (2020). *La
cruel pedagogía
del virus* (Paula
Vasile, Trad; 1 era
ed). CLACSO

Renzo Caycay Carpio
Universidad Nacional Pedro Ruiz
Gallo, Lambayeque - Perú



AINKAA

De Sousa Santos, B. (2020). *La cruel pedagogía del virus* (Paula Vasile, Trad; 1era ed). CLACSO

Renzo Caycay Carpio*

En mayo del 2020, CLACSO publicó el más reciente ensayo del pensador portugués con una primera edición acorde a las condiciones de la pandemia: texto breve, en formato digital y de libre acceso. Junto a las recopilaciones de columnas de opinión, entrevistas y ensayos, los trabajos de la editorial ASPO y el *Pandemic!* de Slavoj Žižek. *La cruel pedagogía del virus* se ubica entre los más tempranos libros de ciencias sociales resultantes del análisis sobre el acuciante tiempo histórico estimulado por la Covid-19. Esta supone la primera aprehensión de la crisis sanitaria en sociología; sin embargo, desde el título se nos advierte que no se la debe considerar una opinión enteramente sociológica —si algo cabe dentro de este criterio— sino que merece referencias sobre economía, política, ecología y una importante alegoría con la educación.

Con una presentación de Paula Meneses, investigadora principal de la Universidad de Coimbra, comienza una sucesión creativa de enunciados que confronta el arreglo de dominación y explotación en que el virus se ensambla. En cinco capítulos, el autor no deja de lado algunas consignas presentes en toda su obra: la descolonialidad, su mirada desde y para el Sur global y su denominada sociología de las ausencias y emergencias. Desde tales puntos ha

* Estudiante de Sociología de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo, Lambayeque - Perú. Correo electrónico: renzocaycay@gmail.com

preferido comparar los despliegues de la enfermedad con una cruel pedagogía más que con una enemistad bélica, un fenómeno que más que un enemigo invisible es un educador frenético y nefasto. El núcleo que bautiza el texto, las seis primeras lecciones que nos deja la Covid-19, se ubica en el penúltimo apartado, en cuyo complemento podemos identificar al menos tres asuntos centrales desarrollados transversalmente en el libro.

Uno, el mercado, al cual De Sousa Santos reconoce tres diferentes facetas. La primera —en el primer apartado— se refiere a un mercado reestructurado a partir de la caída del muro de Berlín como una situación de normalidad de la excepción y como responsable, por tanto, de la crisis sanitaria. La segunda —en el segundo apartado— como un actor que absorbe privilegios y elude obligaciones: “ese megaciudadano formidable y monstruoso que nadie jamás vio, tocó ni olió, un ciudadano extraño que solo tiene derechos y ningún deber” (p. 31). La tercera faceta es la de un todopoderoso invisible, que junto a Dios y al virus completa una trinidad: “a pesar de ser omnipresentes, estos seres invisibles tienen espacios de recepción específicos: el virus, en los cuerpos; dios, en los templos; los mercados, en las bolsas de valores” (p. 33).

Dos, la cuestión ecológica, donde Santos se separa de otro sociólogo de izquierda que considera también al neoliberalismo en un estado de crisis general: Immanuel Wallerstein. Para el estadounidense, el capitalismo resultante de la transición al nuevo sistema mundial se apropia reflexivamente de la responsabilidad por

la biósfera a fin de salvar la asíntota ambiental y evitar el efecto irreversible que produjo su larga externalización de gastos (Wallerstein, 1998). En tanto, para De Sousa Santos, un propósito del tiempo excepcional del capital es “legitimar la escandalosa concentración de riqueza y boicotear medidas efectivas para prevenir una inminente catástrofe ecológica” (p. 20). Se concluye que, como la del capital financiero, la ecológica es una crisis severa y de lento progreso sobre la que urge tomar una acción de participación y solidaridad política que evite las crisis crónicas, agudas y volátiles, las venideras epidemias.

Tres, la constatación de que, a pesar de aparentar una devastación general o una crisis que perjudica a todo el mundo, hay colectivos para quienes la Covid-19 sería una normalidad dentro de la excepción, personas en permanente confinamiento y aislamiento físico, así como permanentes cuarentenas: económicas, raciales, sexuales. “La cuarentena causada por la pandemia es, después de todo, una cuarentena dentro de otra” (p. 85); el autor reflexiona sobre los grupos que ven multiplicada su exclusión: el Sur y las periferias pobres. Ya en el primer capítulo reconoce la importancia de que la sociología visibilice lo invisible; en seguida, le dedica el tercer capítulo a:

[...] los grupos que tienen en común una vulnerabilidad especial que precede a la cuarentena y se agrava con ella. Tales grupos componen lo que denomino el sur. En mi opinión, el sur no designa un espacio geográfico, sino un espacio-tiempo político, social y cultural. (p. 45)

Esto es mujeres, trabajadores precarizados, ambulantes, indigentes, ancianos, discapacitados, prisioneros, etcétera; cuya captación, presión y ausencia se ve ahora potenciada.

Ahora bien, separada de las crueles lecciones de la crisis, lo que no queda claro es la postura del sociólogo sobre la determinación de la mejor respuesta contra la pandemia. De Sousa Santos presenta como idóneas tanto una salida política con independencia de lo económico, cuando afirma que “las epidemias tienden a ser menos letales en los países democráticos debido a la libre divulgación de información” (p. 24), cuanto una salida económica con independencia de lo político: “los gobiernos con menos lealtad a las ideas neoliberales son aquellos que actúan de manera más efectiva contra la pandemia, independientemente del régimen político. Solo basta mencionar a Taiwán, Corea del Sur, Singapur y China” (p. 68). Sin incidir en una contradicción, se formulan los obstáculos y las alternativas de ambas por igual para conseguir medidas efectivas contra la Covid-19, y se problematiza respectivamente la irresponsabilidad de los medios de masas y la disminución del rol del Estado, efectos del neoliberalismo.

Al Sur del Sur

Sobre las soluciones ya planteadas, el portugués reprocha a Agamben y a Žižek haber analizado esta época anormal con premisas no excepcionales, hecho que juzga causante de su rotundo fracaso, “la propuesta [de ambos] estaba alineada con sus

teorías planteadas en tiempos normales, pero fue completamente irrazonable en tiempos de excepción excepcional” (p. 40). Sin embargo, De Sousa Santos no esboza necesariamente una comprensión excepcional dentro de su edificación intelectual, sino que, como se mencionó antes, despliega las herramientas conceptuales ya acostumbradas en sus libros. Aunque pide lo contrario, adecúa la realidad a su esquema teórico. Utiliza el contexto pandémico para consolidar su crítica contra los tres unicornios, el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado —matriz que comienza en el siglo XVI y que pensadores como Aníbal Quijano, Walter Mignolo o Enrique Dussel completarían con los unicornios de la modernidad y el eurocentrismo—.

Pero lo anterior no sugiere una limitación. Lo que considero más pertinente del texto es el intento de descifrar el nuevo estatus de la desigualdad de los dominados en el contexto de emergencia. Una investigación personal sobre internos en centros de rehabilitación de drogas me acerca personalmente a la ética del Sur puesta en la obra del portugués. Para estos jóvenes la pandemia llueve sobre mojado y la crisis que acarrea pone cuesta arriba su tratamiento; no más visitas, no más terapias presenciales, algunas familias no pueden cubrir el costo de la mensualidad, otras olvidaron voluntariamente a su familiar.

En detrimento de los individuos recluidos, el sistema de los complejos clínicos se ensambla de manera efectiva a la lógica de la vigilancia médica y el aislamiento. De acuerdo a Foucault (1975/2009) —autor muy citado para hablar del Covid-19— las

instituciones disciplinarias tienen un origen específico en la expresión histórica de esta lógica, en los casos de epidemias en que se ensayó y perfeccionó la técnica de inmunización, de clasificación, seguimiento y administración de las vidas.

He presenciado cómo la pandemia encaja y aumenta el control del aparataje pues refuerza el proceso inicial de “programación” de los individuos (Goffman, 1961/2001). Los nuevos internos han de pasar 15 días de aislamiento respecto a la comunidad en rehabilitación, sin participar en sus actividades rutinarias y sin intercambiar palabra con los demás internos. Un obligado reposo solitario para evitar posibles contagios del Coronavirus que ponga en peligro la vida de todos los miembros. El nuevo miembro es sentado en una esquina apartada del espacio, sometido a la vigilancia distante de otro interno, no puede operar ni cooperar. Recibe tres comidas diarias en su asiento y no tiene permitido ponerse de pie más que para ir al baño. A la hora de dormir, en sincronía con los tiempos de la institución el nuevo interno debe hacer su cama en el lugar de su asiento y descansar.

La cruel pedagogía del virus enseña a visibilizar las poblaciones desplazadas hacia lo más Sur del Sur para explicitar la redundancia de dominación que ahoga su resistencia y capacidad de acción política o pública. La situación, por ejemplo, de los internos por drogas y sus existencias adormiladas, obstruidas. Jóvenes que si previo a la pandemia tenían aún un resquicio de consistencia (la visita de sus familiares y el enlace comunicativo con los demás miembros) ante el asedio que la disciplina

establece sobre sus cuerpos y almas, hoy ven reducida desde el comienzo su oportunidad de enfrentar las profanaciones del yo (Goffman, 1961/2001).

Con esto se endosa un rol de la sociología y de las ciencias sociales cerca a los vulnerables del mundo, los pobres, parias, *outsiders*, estigmatizados, explotados. Sociólogos a quienes Touraine (1978), llamó sociólogos de la noche, que conllevan la importancia de alumbrar las tinieblas, presenciar las ausencias, ser portavoces de las minorías y las necesidades. Es en este sentido una izquierda no marxista, es decir, afectada, indignada, con sentido de la emoción lejos de la parquedad, la despersonalización científica, la objetividad de la ortodoxia marxista.

De Sousa Santos no desaprovecha la ocasión, para demostrarnos el ejercicio — más político que epistemológico o científico— de su sociología de las ausencias, el pensar sobre los grupos del Sur, lo que se ha entendido como “la investigación que tiene por objetivo mostrar que lo que no existe es, de hecho, activamente producido como no existente, o sea como una alternativa no creíble a lo que existe” (2010, p. 22). Un orden sistemático y de saber afirma deliberadamente, mediando ahora la pandemia, la inexistencia de los ignorantes, los atrasados, los inferiores, los locales y los improductivos (De Sousa Santos, 2015). Ante este correlato dominante y ante los reflejos negativos del virus, hay una tarea, “se trata de transformar objetos imposibles en posibles, objetos ausentes en objetos presentes” (De Sousa Santos, 2010, p. 22). Visibilizar y hacer existir es tan importante como imaginar, acto defenestrado por décadas, pero que habilitará la posibilidad y la alternativa.

Referencias

- De Sousa Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Trilce.
- De Sousa Santos, B. (2015). *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social* (J. G. Gandarilla Salgado, Trad.; 1 era ed.). Siglo XXI: CLACSO.
- De Sousa Santos, B. (2020). *La cruel pedagogía del virus* (P. Vasile, Trad.; 1era ed.). CLACSO.
- Foucault, M. (2009). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI. (Original publicado 1975).
- Goffman, E. (2001). *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales* (M. A. Oyuela de Grant, Trad.; 1 era ed.). Amorrortu. (Original publicado 1961).
- Touraine, A. (1978). *Introducción a la Sociología*. Ariel.
- Wallerstein, I. (1998). Contemporary Capitalist Dilemmas, the Social Sciences, and the Geopolitics of the Twenty-First Century. *Canadian Journal of Sociology*, 23(2/3), 141-158. <https://doi.org/10.2307/3341961>

AINKAA 